

DIARIO DE MADRID

DEL JUEVES 18 DE FEBRERO DE 1813.

S. Eladio Arzob. de Toledo, y S. Simeon Ob. y Mr. = Quarenta horas en la iglesia parroq. de Santiago y S. Juan Bautista.

Observ. meteorológicas de ayer.				Afec. astr. de hoy.
Epocas.	Termómet.	Barómet.	Atmósfera.	El 18 de la luna.
7 de la m.	4 s. o.	26 p. 2 l.	Ou.-sud.-ou. y R.	Sale el sol á las 6 y 49 m. y se pone á las 5 y 20.
12 del día.	10 s. o.	26 p. 2 l.	Ou.-sud.-ou. y R.	
5 de la t.	9 s. o.	26 p. 2 l.	Ou.-sud.-ou. y R.	

VARIETADES.

Conclusion del artículo segundo sobre la Rusia.

Mui desde luego en el reinado de Fodor-Alexis, sucesor de Miguel Romanof, el levantamiento y abandono de los cosacos, que era milicia que guardaba las fronteras de la Polonia contra los tártaros y turcos, entregaron á la Rusia Kiovia y las ciudades la Ucranía, y la dieron sobre los poloneses una superioridad funesta desde su principio, y causa por último de la total ruina de esta nacion. Aqui empieza el tan ponderado reinado del Autocrator Pedro, que por los cuidados de su padre Alexis encontró reunidos los materiales, aunque en bruto, que le sirvieron para construir su asombroso é informe edificio. Las principales circunstancias de este célebre período merecen un particular exámen.

Pedro fue proclamado Czar á los 10 años de edad, baxo la regencia de su hermana mayor la princesa Sofia, y debia reinar juntamente con su hermano Iwan, príncipe imbecil. Una horrible matanza precedió á esta eleccion, porque los strelitzes, ó guardias de los Czares, no habian dado á Pedro 1 sus 14198 votos, y estos votos eran decisivos. Apenas tenia 17 años quando despojó de la autoridad á su hermana Sofia, la confinó en un convento; hizo degollar unos quantos miles de strelitzes, y reinó sin competencia. Rodeado de extrangeros de mucho mérito, que le inspiraron el gusto á las ciencias y á las artes, emprendió con tiempo sus célebres y sabidos viages, cuyo objeto principal era adquirir conocimientos en la construccion naval, y en todas las demas ciencias y artes relativas á la navegacion. La disciplina y táctica que estos mismos

extrangeros introduxeron en sus tropas le sirvieron no solo para sofocar todas las insurrecciones interiores, sino para contener á sus enemigos de afuera por el lado del Asia; y no le fueron de menos utilidad para extinguir el cuerpo entero de los strelitzes, que se habia sublevado en su ausencia. Horrible fue la crueldad que mostró en esta ocasion; por su propia mano cortó el Czar cinco cabezas, y en seguida fue á contar con complacencia á los embaxadores extrangeros reunidos en su corte esta bárbara proeza, digna de un Emperador de Marruecos.

Su padre no le habia dexado en la mar sino barcos; pero él creó una flota, de que se sirvió en 1719 contra los suecos. En esta horrorosa expedicion quemaron los rusos 13 ciudades de la Suecia, 1341 aldeas, 141 castillos señoriales; pusieron fuego á los bosques; mataron 1000 cabezas de ganado vacuno, y se llevaron una multitud de jóvenes. Casi los mismos horrores han renovado en nuestros dias en Prusia, en Turquía y en Polonia; y he aqui lo que harian en el Mediodia de la Europa, si la prevision y la fuerza no opusieran un eterno dique á las inundaciones de estos bárbaros.

Sin embargo, el Autocrator Pedro no aprendió el arte de vencer sino á fuerza de ser vencido. En Narva la vanguardia sola de Carlos XII destruyó y dispersó enteramente un ejército de 8000 rusos. No hai duda que este rival tan inflexible y duro hubiera destronado al Czar, y dispuesto de su corona á su antojo, si quando le obligó á evacuar la Polonia hubiera sabido aprovecharse de la victoria, y si á sus brillantes qualidades hubiera tenido la prudencia, la madurez y la profundidad.

Tampoco Pedro aprendió á vencer propiamente á los suecos; él no hizo sino agoviarlos con un número doble ó triple de tropas. De este modo aumentó su imperio con la Ingria, la Cavelia, la Livonia y la Estonia; y en la Asia llevó sus límites hasta el desembocadero del rio Kur. Pero tantas prosperidades se hubieran visto desaparecer en un momento, si en la desgraciada campaña de los rusos sobre el rio Pruth hubieran tenido á su frente otro género de enemigos. Pedro se hallaba enteramente cortado por el ejército turco, y sin esperanza alguna de salvarse. ¿Quién sacó á los rusos de esta crisis decisiva? ¿Por ventura el Czar ó sus generales? No, el genio de una muger. Catalina que no sabia leer ni escribir tuvo la habilidad de enredar al gran visir en una capciosa negociacion, y los turcos la debilidad de dexar escapar su presa.

Todos los designios de Pedro se hubieran frustrado probablemente, si las demas potencias hubieran tenido alguna mas prevision; pero ni supieron prevenir ni evitar el engrandecimiento de la Rusia. Esta potencia, nueva para la Europa, era absolutamente extraña á su sistema político antes del Autocrator Pedro. Considerado este príncipe como legislador, no tuvo sino caprichos é ideas incoherentes. ¿Y cómo habia de ser justo con un carácter violento, cruel y aun brutal? ¿Y qué justicia podia ser la del verdugo de su propio hijo? Tuvo á la verdad esta triste

conformidad con el gran Constantino; pero no se le pareció en su sublime arrepentimiento, quando haciendo erigir á su hijo Crispo, víctima de una calumnia, una estatua de plata con la cabeza de oro, mandó grabar esta inscripcion: *Al hijo injustamente condenado.*

Pedro á dexó á su muerte, como dixo Federico II, mas bien la reputacion de un *personage* extraordinario, que la fama de un grande hombre; pero este último período de la historia de Rusia pide un artículo aparte.

Necesidad de la filosofia para la jurisprudencia.

Son ciertamente tan necesarios los conocimientos que la verdadera filosofia nos enseña para poder merecer el título de jurisconsulto, que sin ellos solo se advertirán las palabras de las leyes sin conocer su fuerza ni sentido; ignorantes de la razon, por qué estas se establecieron, no podremos determinar en qué tiempo cesaron ya de obligar, ni qué es lo que el legislador ha intentado. Por aquella sola ciencia conocemos y con claridad distinguimos lo justo de lo injusto, lo honesto de lo que no lo es, y lo útil de lo inútil; en cuyas noticias consiste toda legislacion bien ordenada. ¿Cómo á la verdad entre los egipcios hubieran sido tan celebrados los Mercurios y sus libros, de los que se tomaron sus acertadas leyes, se hubieran guardado como una cosa divina, habiendo carecido de estos principios? Sin estos conocimientos hubiera sido incapaz Solon de señalar á los atenienses el sabio código de sus leyes, ni á los de Lacedemonia Licurgo, ni á los de Mithilene el moderado Pittaco, ni á los tarentinos Architas, ni á las famosas ciudades de la Grecia pudieron dar otros sabios reglas tan bien dispuestas de gobierno. Las leyes de los romanos, de las que proviene nuestro derecho, no son mas que un compendio de los conocimientos que los sabios griegos adquirieron, y de los establecimientos con que llenaron á su patria de una verdadera felicidad. La experiencia, madre de la verdadera filosofia que estos sabios alcanzaron, reflexionando continuamente sobre el espíritu, inclinaciones del hombre, y sobre las diferentes y opuestas costumbres de los países extrangeros, fueron los libros que principalmente consultaron para la direccion de sus ciudades. Ellos propusieron, y en nuestros siglos han declarado los Grocios, Puffendorffios, Wolfios, Lochios, Heinneccios y otros varones lo que todo legislador y jurisconsulto deben observar, aquel en el establecimiento de las leyes, y este en su justa interpretacion. Y ciertamente sin razon se le atribuirá el sobrenombre de jurisconsulto á quien ignora lo que nos manda la misma naturaleza, y lo que por constitucion de hombres estamos obligados á cumplir. Los mismos intérpretes romanos, á quienes reconocemos por maestros, no contentos con afirmar ser profesores de la verdadera filosofia, llegaron á decir que jurisprudencia no era otra cosa que una filosofia, que consis-

tia en saber lo justo y lo injusto, respondiendo á lo que eran consultados segun los conocimientos que por esta habian adquirido; en fin, *Qui aliter jus civile tradunt, non tam justitiae, quam litigandi tradunt vias.* Cic. de leg. lib. 1.—L. J. H. V.

NOTICIAS PARTICULARES DE MADRID.

AVISO.

El viérnes 19 del corriente mes de febrero pagará la tesorería de la real casa de moneda el primer plazo á los sugetos que han puesto sus placas al fiado desde el día 30 del pasado enero hasta el 13 del presente mes de febrero inclusive.

VENTA.

Quien quisiere comprar una casa en la villa de Barajas, sita en la calle que llaman de los Hidalgos, y da vuelta á la de las Cruces, que tiene de sitio 11137 pies cuadrados superficiales, con habitaciones bajas vivideras regulares, y sobre estas otras viviendas, cámaras &c., tasada (con arreglo al valor que en el día tienen estas fincas) en 9400 rs. vn., acuda ante el Sr. D. Salvador Rodríguez Buron, juez de primera instancia, y escribanía del número de D. Cristobal de Vicaña, en donde se admitirá la postura que se hiciere, siendo arreglada, dentro del término de 15 días, contados desde el 16 del corriente mes de febrero.

PÉRDIDAS.

El día 16 del corriente desde la calle del Caballero de Gracia, la de los Leones, hasta la iglesia parroquial de san Martin (vulgo de los Basilios) se perdieron 13 sortijas de oro, atadas con un cordoncillo blanco. Se suplica á quien las haya encontrado las entregue en casa del cofrero que vive calle de la Cruz, frente á la taberna, donde darán las señas y el hallazgo.

Quien hubiese encontrado una perra doga, que se perdió en la puerta del Sol ó sus inmediaciones el día 16 del corriente, se servirá entregarla en casa de la modista que vive en dicha puerta del Sol, núm. 5, y se le dará el hallazgo.

TEATROS.

En el del Príncipe, á las 7 de la noche, se executará la comedia de Inarco Celenio P. A. en 2 actos titulada la Comedia nueva, ó el Café, con tonadilla y sainete, intermediado con el bolero. Actores en la comedia: señoras Baus y Torres: señores Ponce, Avecilla, Cristiani, Suarez, Soto y Ugalde.

En el de la Cruz, á las 5 de la tarde, se representará la comedia en 3 actos titulada Quál miente mas de los dos, embustero amo y criado; seguirá una tonadilla, y se dará fin con un divertido sainete.

Con Real Privilegio. En la imprenta del Diario.